

El Buen Pastor: retrato de una parroquia

Por: Rafael Ernesto Ávila Pérez y Carlos Río Otero *

LiberPress- La Habana- 29-01-2007 - La parroquia el Buen Pastor está enclavada en la barriada de Jesús del Monte, en uno de los municipios más populosos de la capital cubana. Construida a fines del siglo XVII, fue la primera iglesia extramuros de la época colonial.

Desde la altura donde está ubicada se domina hoy el panorama metropolitano de la Habana, pueden verse los edificios derruidos y las chimeneas de la Refinería Níco López, una de las principales fuentes contaminantes de la ciudad.

La edificación es parte importante de la historia de Cuba, pues en su primer cementerio fueron enterrados los once vegueros víctimas de la represión colonial española, cuando los primeros reclamaban sus derechos por la venta del tabaco que cultivaban a principios del siglo XVIII, mientras estaba vigente la Ley del Estanco del Tabaco.

En sus alrededores, durante la Guerra de los Diez Años (1868-1878), un grupo de jóvenes habaneros intentaron alzarse en armas para apoyar a los patriotas orientales. Perseguidos por la tropa española, varios de ellos cayeron en combate o fueron capturados y posteriormente condenados a largas condenas en prisión.

Pero no es sólo por la historia que la parroquia del Buen Pastor es conocida y respetada por miles de ciudadanos, sino por la amplia labor humanitaria y educativa que desarrollan sus sacerdotes y laicos.

En estos tiempos tan difíciles e intolerantes, el trabajo desarrollado por estos hombres y mujeres muestran que es posible construir espacios de entendimiento y solidaridad para con el prójimo.

El párroco Luís Alberto Formoso, es conocido por su cubanía campechana y popular. Además de que cada día, y especialmente los domingos, cuando asisten más feligreses, desde el púlpito sus mensajes cargados de espiritualidad y contenido social lo muestran como un verdadero pedagogo y líder cristiano.



En una de las misas, al referirse al papel de la familia en la sociedad actual el sacerdote comentó:

"...es cierto que existen muchos problemas en la familia de hoy, la violencia, las malas palabras, el abandono de los ancianos, el divorcio entre hijos y padres. ¿Quiénes son los culpables? La culpa es de todos, de nosotros por no haber sabido enfrentar este problema y del Estado, que con su política atea y socialista destruyó los valores fundamentales de la familia, el amor y el respeto a nuestras tradiciones cívicas.

¿Qué decir de las escuelas en el campo, que los educando en la adolescencia son internados y separados de sus padres, cuando más necesitan de su cuidado, de la música vulgar que estamos obligados a escuchar y del odio y la intransigencia con quienes piensan y actúan de manera diferente?..."

Para cambiar esta situación, los miembros de la esta comunidad cristiana desarrollan varios programas encaminados a paliar las carencias materiales y espirituales del pueblo cubano.

Los 27 activistas de CARITAS atienden a decenas de familias con escasos recursos, cada mes madres solteras, ancianos, niños huérfanos, entre otros reciben una ayuda humanitaria consistente en alimentos y artículos de aseo.

Unos 70 ancianos pueden desayunar cada mañana gracias a la práctica del amor que predicaba Jesús de Nazareth. Además de que se les ayuda a reparar sus viviendas así como las de aquellas personas que las tienen deterioradas, es de señalar que por las limitaciones de presupuesto, las mismas son pequeñas, pero son una muestra de lo que se pudiera hacer a gran escala si las autoridades les permitieran trabajar con menos restricciones.

Estas actividades son coordinadas por el hermano Andrés, quien representa a la ONG "Hombre Nuevo, Tierra Nueva", la que aporta la mayor parte de los fondos de estos programas. Los que incluyen además la entrega gratuita de medicamentos deficitarios en la red de salud pública, así como el otorgamiento de micro créditos para que ciudadanos emprendan pequeños negocios, pericia presentación de un proyecto responsable y contando con la autorización del gobierno.

Perteneciente a la Orden de La Salle, la enseñanza es una de sus prioridades. Establecida en Cuba hace más de un siglo, los actuales lasallistas continúan fieles a las tradiciones de sus predecesores de llevar la luz de la sabiduría a los cubanos.

Sus aulas ofrecen materias a las que muchas personas no pueden acceder en los centros educativos oficiales por las exigencias para asistir a los mismos, es conocido que para aprender idiomas extranjeros o computación es obligatorio presentar cartas de las organizaciones de masas y políticas, además de cartas con indicaciones de centros de trabajo que especifiquen que los recomendados deben estudiar estas materias.

Sin embargo, los centros de La Salle abren sus puertas a toda persona, sin exclusión de raza, credo religioso o político. La gama de cursos son amplios y variados para ciudadanos con diferentes niveles de aprendizaje; mecanografía, inglés básico y avanzado, computación, diseño de imagen, talleres de video, elaboración de páginas web, medios audiovisuales, ortografía, preparación de documentos y marketing, son algunas de las clases que reciben los que asisten al Centro La Salle.



Los muros de la parroquia acogen también varios tesoros, la única imagen de la Virgen de Czestochowa, la virgen nacional polaca además de existir otra de Juana de Arco, por lo que es visitada con frecuencia por personas de estas nacionalidades. También tuvo el privilegio de ser la primera iglesia donde el actual Nuncio Apostólico, Monseñor Luigi pronunció una homilía en el año 2004.

Declarada Monumento Nacional en 1960, según el Profesor Jaime Leignonier, historiador y catequista de esta comunidad, las autoridades actualmente insisten en negar este hecho, como si con un gesto oficial pudiera ocultarse el papel que ocupa en la historia de la nación cubana.

Con más amor e ingenio que recursos, los integrantes de la Parroquia el Buen Pastor, al igual que los de muchas otras comunidades católicas y cristianas, son una isla de paz y esperanza en medio de una sociedad que no sabe como enfrentar el futuro. Muestran además como es la nueva Cuba que desea el pueblo, sin intolerancia ni odios, excluyente, solidaria y cristiana.

* *Partido Popular Joven Cuba*

Distribuye © LiberPress - Contenidos & Noticias
liberpress@gmail.com
